

Velocidad lectora

Para comprender mejor lo que leemos es muy importante hacerlo con buena velocidad. Mide cuántos segundos tardas en leer este texto para conocer la velocidad con la que lees, después divide el número de palabras entre los segundos que tardaste, finalmente, multiplica el resultado por 60. Ésa será tu velocidad lectora; escríbela para que puedas medir tus avances.



Glosario

- Tribal.** Perteneciente o relativo a una tribu.
- Embalse.** Gran depósito que se forma artificialmente y en el que se almacenan las aguas de un río o arroyo, para darles distintos usos.
- Cripta.** Lugar subterráneo en que se acostumbra enterrar a los muertos.
- Cava.** Cueva u hoyo.
- Enrevesado.** Difícil, oscuro o difícil de entender.
- Búnker.** Refugio, por lo general subterráneo, para protegerse de bombardeos.
- Proscrito.** Desterrado, prohibido.
- Galo.** Francés.
- Élite.** Minoría selecta.

Lee atentamente el siguiente fragmento del texto *París subterráneo*.

París subterráneo (fragmento)

El taxi se desliza por la mañana del sábado. Las avenidas están tranquilas, los comercios cerrados. Un movimiento llama mi atención en un semáforo. Vestido con un overol azul y una lámpara sujeta a la cabeza, un hombre sale por la boca de una alcantarilla y, detrás, una mujer con una linterna.

Ambos con botas de hule y embadurnados de barro, como si fueran decoraciones tribales. Él coloca de nuevo la tapa de acero en la entrada de la alcantarilla, toma de la mano a la mujer y, sonrientes, se alejan corriendo por la calle.

París tiene un vínculo peculiar con su mundo subterráneo que, además, es uno de los más exuberantes del orbe.

Los miles de kilómetros de túneles que componen la red de transporte y el alcantarillado más antiguos y complejos del planeta son apenas uno de sus aspectos más notables, pues el subsuelo de la capital francesa alberga canales y embalses, criptas y bóvedas bancarias, cavas convertidas en centros nocturnos y galerías. Aun así, lo que más impresiona son sus carrières, antiguas canteras de piedra caliza que se extienden en una trama profunda y enrevesada bajo numerosos vecindarios, sobre todo en la parte sur de la ciudad.

Las cavernas y túneles proporcionaron piedras para construcción hasta bien entrado el siglo XIX. Durante la Segunda Guerra Mundial, la resistencia francesa se refugió en algunas canteras, mientras que los alemanes edificaron búnkeres en otros. Hoy esos pasadizos sirven de madrigueras a un grupo clandestino muy diferente, una comunidad heterogénea y desorganizada cuyos integrantes pasan días y noches bajo la ciudad: parisinos amantes del subsuelo, mejor conocidos como catáfilos.

El ingreso a las canteras fue proscrito en 1955 y, desde entonces, los catáfilos han sido jóvenes que buscan escapar de la superficie y sus reglas. Los veteranos afirman que el inframundo alcanzó su apogeo entre los setenta y ochenta, cuando el punk dio nuevos bríos a la rebeldía gala.

Bajar era más fácil entonces porque había más entradas abiertas...

A finales de los ochenta, el gobierno de la ciudad y los propietarios de predios privados terminaron por clausurar casi todas las entradas destacando un grupo policial de élite para patrullar los túneles, en un vano esfuerzo por erradicar la catafilia. La pareja que vi aquella mañana era de catáfilos. Algunos hombres con quienes exploré las canteras conocieron a sus esposas en los túneles. Los catáfilos se cuentan entre los mejores guías del mundo subterráneo de la capital de Francia, en tanto que el resto de los parisinos tiene sólo una vaga idea de su extensión, aun cuando, al viajar en el metro, a menudo pasan sobre los restos de sus antepasados [...].

Neil Shea, "París subterráneo", en *National Geographic en español*, artículos, 2011, núm. 2, pp. 4-5. Disponible en <<http://www.ngenespanol.com/articulos/363191/paris-subterraneo/>> (consulta: 20 de agosto de 2013).